

Gracias, muchas gracias. Muy buenos días a todos y a todas.

Señores gobernadores y gobernadoras de las provincias argentinas: hoy estamos una vez más cumpliendo con lo que ya teníamos preestablecido, que era precisamente seguir con esta política de desendeudamiento que ha tenido el Estado Argentino y que ha querido volcar a las provincias.

Ustedes recordarán que en el año 2010 firmamos incorporando inclusive algo así como 9.000 millones de las cifras de ATN para la refinanciación de todos los pasivos provinciales, con 2 años de gracias que vencían precisamente ahora, el 31 de diciembre de este año 2011, por el cual a partir de este año, a fin de año, todas las provincias debían comenzar a abonar parte de esa deuda porque había transcurrido el período de gracia.

Hemos decidido por supuesto, para aliviar en casi un 40 por ciento de promedio para todas las provincias, prorrogar este plazo de gracia 2 años más, hasta el 31 de diciembre del año 2013 para 17 provincias argentinas, eran 16 cuando firmamos en el 2010 pero ahora se incorporó la provincia del Chubut. En esos momento circunstancias políticas por todos conocidas, impidieron que esto se hiciera pero lo cierto es que la provincia resulta beneficiada, porque va a contar con mayores ingresos, mayores recursos producto de esta prórroga.

Quiero recordarles que el plazo que fijamos fue de 20 años a una tasa fija anual del 6 por ciento, se eliminó el ajuste CER que era algo súper demandado por todos los gobernadores y la verdad que con mucha justicia. En ese momento la deuda era de 64.864 millones; se redujo en 9.644 producto de los ATN en ese momento, y ahora estamos haciendo un promedio de los servicios de la deuda de cada provincia a partir de esta decisión adoptada por el gobierno nacional, se reducen aproximadamente promedio en un 40 por ciento, lo cual es sumamente importante, porque pueden destinar recursos a seguir incentivando la obra pública y todo lo que sea actividad económica. Pedimos una obligación, una pequeña obligación que estamos pidiendo a todas que es que nos den todos los datos para el sistema, para el SIPA, para el Sistema Integrado de Previsión Argentino, queremos saber la totalidad de los empleados públicos tanto provinciales como de los municipios de cada provincia. La mayoría de las provincias ya ha dado cumplimiento, tenemos un poco más de problemas con los municipios, pero hemos fijado un plazo al 29 de febrero, o sea 2 meses para que nos informen todos los municipios del país al SIPA y sepamos exactamente cuál es la cantidad de gente empleada que tenemos en el país, porque eso nos permite tornar más eficiente el funcionamiento del Estado y de todas las políticas de empleo, sociales, de infraestructura. Es importante que los

municipios colaboren también con los gobernadores, yo sé que los gobernadores tienen formas de convencer a todos sus municipales de que le pasen la información así que lo van a hacer, porque además el que no cumpla a partir del día 29 de febrero se le interrumpe el beneficio de esta suspensión y comienzan a correr los servicios de la deuda. Queremos tener estos datos que le sirven a todos, sirve fundamentalmente a lo que yo denomino y denominé hace un tiempo, la sintonía fina de esta etapa que se aviene.

Y creo que es bueno porque estamos con datos importantes, hoy estamos conociendo datos a partir del sector asalariado, de cómo se va mejorando poco a poco la equidad y la distribución, todavía tenemos que seguir más, estamos aproximadamente, tenemos algunos cálculos disímiles en la participación de la masa asalariada en el PBI, nos está dando entre el 48 y el 49.2 según formas de cálculo. Pero la verdad es que cuando me pasaron esta información que es muy interesante que sea escuchada, ustedes saben que dividimos en grupos según la escala de ingresos, y el 10 por ciento de la masa asalariada, o sea la gente que percibe ingresos, está percibiendo el 27,9; prácticamente el 28 por ciento total de lo que se paga en salarios, en ingresos, se lo lleva un 10 por ciento de esos asalariados, cuyo piso salarial en ese grupo de 10 es de 6.000 pesos hasta un máximo de 40.000 pesos. Si uno compara estas cifras con la Argentina del 2003 o del 2001, la verdad que no tiene punto de comparación; seguramente faltará mucho mejorar pero yo quiero en estos momentos tan especiales pedirles colaboración a todos los argentinos, sobre todo a aquellos que han logrado mejorar su posición. Esto va tanto para asalariados también como para empresarios, porque si los asalariados han logrado muchos de ellos tener unos buenos salarios respecto de otros que están en el primer decil y que solamente perciben los del primer decil el 1,3 por ciento y es el 10 por ciento de la población. Sí, hay un 10 por ciento de la población, de los asalariados que se queda con el 28 y hay un 10 por ciento que solamente percibe 1,3, entonces yo pido un poco de solidaridad a todos aquellos que han logrado tener buenos ingresos que no es que no les corresponde, sino que le corresponde pero que sabemos que es necesario seguir trabajando para los que todavía están abajo y que no han podido subir.

Lo mismo sucede en el sector empresario, esto no es solamente en el sector laboral. De la misma manera que los asalariados quieren tener mejores salarios, los empresarios quieren tener mayores beneficios, pero también muchas veces los métodos terminan convirtiéndose unos en obtención de privilegios a partir de presiones y de cosas, y los otros de rentabilidades extraordinarias también a costa de presiones. Y para no confundir, muchas veces nos pasa con los combustibles, cuando empieza a haber escasez de combustible y entonces sabemos que estamos ante un intento de lograr un aumento de los combustibles o las naftas que es una forma de presionar, digo no, entre las tantas presiones y cosas que recibe quien tiene la responsabilidad de conducir el Estado y por ahí en el sector laboral de los sectores que tienen mayores y mejores ingresos, y que muchas veces ya cuando comienzan a utilizar determinados métodos y a lograr determinadas cosas, en realidad más que pelear por derechos, uno siente la sensación de que están peleando por privilegios. Y yo creo que hay que comenzar a diferenciar en la Argentina, sobre todo cuando tenemos argentinos, son el 10

por ciento de los argentinos que perciben el 1,3 por ciento de todos los salarios, cuando del sector que percibe el 28 por ciento del total de la masa asalariada, me parece que algunas demandas se convierten más en querer privilegios a costa de otros. Creo que hay que aprender a diferenciar. Todos los empresarios quieren tener beneficios, pero una cosa son los beneficios y otra cosa son las rentabilidades extraordinarias a costa de métodos de presión y de cosas. Lo mismo pasa para los sectores laborales. Bueno es tener derechos pero no que se conviertan en privilegios o en aristocracias dentro de los propios asalariados. Eso no es bueno, porque quiebra el equilibrio, ustedes me habrán escuchado hablar muchas veces del equilibrio y yo creo que todas las veces que en la Argentina no pudimos construir equilibrio o mantenerlo, una vez llegado a ese equilibrio, tuvimos problemas.

Y la verdad que las cosas han ido bien en la Argentina, en los últimos ocho años y medio, sobre todo en los últimos dos años – año 2010 y 2011 – donde se han registrado los incrementos salariales más importantes de todo el período. Y está bueno porque también aumentaron las rentabilidades de las empresas. Por eso mi apelación es a los unos y a los otros, a que todos tengan la necesaria prudencia, equilibrio y contribución porque lo dije muchas veces una sola persona no puede, aún cuando esa persona trabaje las 24 horas, aún cuando esa persona ponga su salud al servicio del país con una sola persona y con un equipo que la acompaña no alcanza. Necesitamos también que todos pongan su parte y no se comporten como sectores, sino que se comporten como parte de la Argentina que somos todos, o sea de los 40 millones, (APLAUSOS) sobre todo porque yo ya me he cansado de explicarlo pero yo creo que la historia la explica mucho mejor que yo; cada vez que estos procesos de crecimiento se quiebran, finalmente, los que lo terminan pagando son los sectores asalariados porque obviamente son los que menos estrategias pueden tener frente a la crisis. Te llegó el telegrama de despido y punto, se acabó, y no hay forma.

Y esta fue la política que nosotros encaramos, en el año 2009, donde nuestro objetivo principal frente a la crisis terrible que nos vino fue precisamente preservar las fuentes de empleos, que no cerrarán fábricas, que no echarán gente, que es lo que está pasando además en el mundo, porque digamos que esto que yo estoy hablando ahora no lo estoy hablando en el mundo del año 2003, ni 2004, ni 2005, lo estoy hablando en un mundo que se ha derrumbado y se sigue derrumbando y no sabemos todavía cuál es el piso, porque todavía – aparentemente – no se ha llegado al piso.

Por eso cuando uno por ahí escucha algunas demandas en sectores cuyos salarios promedios son 16.000 pesos, sus directores ganan 40.000, más que yo que soy Presidenta, por ejemplo. Y seguramente que se van a las seis de la tarde a su casa, están con sus chicos y no tienen problemas ni de estrés, ni de preocupaciones ni de nada que muchas veces te ocasionan otros problemas. Pero bueno yo a todos esos les pido – no para mí – para sus compatriotas que necesitan seguir creciendo porque ese diez por ciento que todavía y el diez también que le

sigue, que tampoco está tan bien necesitan de la solidaridad de los que han alcanzado un buen ingreso.

Y en cuanto a los empresarios ya me habrán escuchado hablar en la Unión Industrial Argentina de lo que pienso, y fundamentalmente de aquellos sectores que tienen un peso específico muy importante en la economía, como es el sector de combustible, energético, que deberá mejorar su inversión para poder producir más en la Argentina y tener que importar menos, ese es un tema que también tenemos que abordar seriamente todos los argentinos.

Bueno sé porque nunca hay tanta gente ni tantos periodistas para un anuncio de esta naturaleza agradecer todas las muestras de solidaridad, de cariño y afecto de todos los argentinos y también de presidentes amigos. ¿Se imaginan quién fue el primero que me llamó anoche? Terminé de trabajar en Jefatura a las diez y ya me estaba llamando, así que lo atendí en la Residencia: Hugo Chávez Frías, el primer Presidente que me llamó. (APLAUSOS). Y le digo: "Vos y tu congreso". Porque él anda propiciando junto con Lula un congreso, dice, de los que vencieron el cáncer. Y le digo: "Vos y tu congreso y con tu convocatoria a los congresos esos. Pero te aclaro que te voy a pelear la presidencia honoraria a vos y a todos", le digo. (APLAUSOS)

Así que, agradecerle a mi querido amigo Hugo Chávez, agradecerle también a Sebastián Piñera, fue el segundo que me llamó. Al ratito de que me llamó Hugo me llamó Sebastián y su esposa, Cecilia, una mujer muy afectiva, con palabras... a quien quiero mucho y con quien tengo mucho aprecio y también les agradezco a los dos. Juan Manuel Santos, llamó, también le quiero agradecer desde aquí, llamó muy tarde por la noche, yo no lo pude atender, seguramente lo voy a escuchar hoy. Fernando Lugo, me llamó por la mañana, Dilma también estaba en una playa y no pudimos comunicarnos pero ahora estamos comunicándonos en un rato más y bueno, agradecerles a todos, pedirles a todos ayuda, no para mí, sino para este país, a los Gobernadores, a los Intendentes, para que todos pongamos nuestro más y mejor esfuerzo porque, bueno, a nuestro Vicepresidente que se va a tener que hacer cargo del poder Ejecutivo Nacional. (APLAUSOS).

¡Mirá vos! Yo pensaba, todos pensaban, ¿no?... (APLAUSOS)... ¡Cómo la biología enseña Derecho Constitucional más que los jurisconsultos! ¿no? Porque durante buena parte de mi gestión, fundamentalmente a partir de julio del año 2008, casi se planteaba que era una obligación que el Presidente disintiera con el vicepresidente, un caso único en el mundo. Pero esto estuvo en letras de molde, sostenido por medios de comunicación hasta creo haber leído justificaciones jurídicas - además de políticas - acerca de que el vicepresidente piense exactamente diferente a lo que piensa el Presidente.

Ahora, imagínense, vieron como la biología enseña mucho más que cualquiera. Y mucha gente por ahí lo creía de buena fe, con esto de las instituciones –entre comillas- a las que utilizan cuando les conviene porque cuando no les conviene la pisotearon y las pasaron por encima sin ningún tipo de problemas, y con desaparecidos, torturados, encarcelados (APLAUSOS). El recurso de las instituciones cuando me convienen, es fantástico, y el de pisotearlas y violarlas y apoyar dictaduras cuando no me conviene también. Pero bueno...

Fíjense qué hubiera pasado si esto hubiera sucedido en un momento como el que vive el mundo ahora, en un momento en el cual necesitamos que alguien pensara diferente a nosotros, por ejemplo, que es necesario enfriar la economía, que es necesario - qué se yo - que no se eliminen todos los subsidios para todo el mundo, que, en fin, que todo...Fíjense cómo la biología enseña que, en realidad, una fórmula que se propone para la dirección de un país con una titular del Poder Ejecutivo y su Vicepresidente como su reemplazante natural - en caso de enfermedad, de ausencia o de muerte - miren qué importante es que el Vicepresidente piense lo mismo que quien ha sido elegido para conducir los destinos del país. Así que, guarda con lo que hacés, porque... (APLAUSOS)...yo no es que te quiera...Imagino el título de los institucionalistas de mañana: "Presionó al Vicepresidente para que haga lo que ella quiere, autoritaria y hegemónica". Sí, sí, sí, bueno las cosas que he tenido que soportar, increíbles. Pero bueno, no, va en serio, es bromita pero va en serio, no es bromita, va en serio.

Yo creo que es muy importante que todos sepamos las responsabilidades que tenemos en todo esto y que ayudemos. Precisamente, por eso, le voy a pedir...El Vicepresidente me había pedido...Yo me voy a tomar mi primera semana, el día 2, desde lo de Néstor que no me había podido tomar un solo día de descanso, pensaba irme a...No me iba a ir a Italia, ni a ningún crucero, ni a ninguna cosa rara, no, olvídenlo. Me iba a mi casa, yo descanso en mi casa, en Calafate, otros son más suertudos que yo y se van cada tanto de vacaciones. Pero bueno, yo no, yo me iba a ir a pasar esa semanita descansando en Calafate, que es mi lugar en el mundo, y entonces Amado me había pedido permiso para ver si también..."Sí –le digo yo- puede ser esa semanita...". Así que, ayer lo llamé para decirle: "Querido, no te podés ir a ninguna parte, te tenés que quedar acá porque yo me tengo que internar". Así que, bueno, nada, me tomaré - en otro momento - un descanso en Calafate.

Hablando de eso, le he pedido ayuda a todos los gobernadores, a los intendentes, diputados, a todos, a los sectores sociales, culturales, empresariales, laborales también, pedir a ver si podemos hacer esa bendita transferencia, pase al señor Jefe de la Ciudad de Buenos Aires, porque le corresponde a él. Y la verdad que yo estoy dispuesta a hacerme cargo de todo, pero me parece que todo es mucho y, bueno eso finalmente repercute. Uno no se puede hacer cargo de todo. Así que le pido a ver si podemos terminar con la transferencia de los subtes,

aprovecho este momento para pedírselo encarecidamente. Que haga un esfuerquito.

Porque además, toda esta gente no tiene subtes, no tiene nada y nos estamos comprometiendo a seguir pagando la mitad del subsidio hasta el año que viene, a terminar las obras más importantes que se están haciendo en materia de subtes en la Ciudad. Así que, le pido humildemente, como una colaboración y un esfuerzo, que este 1º de enero se haga cargo de los subtes de la Ciudad. Nada más que eso. (APLAUSOS)

Yo creo que lo va a hacer porque, bueno, porque una Presidenta tiene que encargarse de lo que le corresponde y un Gobernador tiene que encargarse de lo que le corresponde y un Jefe de la Ciudad tiene que encargarse de lo que le corresponde para que las cosas puedan funcionar bien. Y creo que es una obligación que tenemos también para con nuestros votantes. Cada uno de los que nos votó, nos votó para un mandato y para cumplir una función y tenemos que hacerla con la mayor dignidad, respeto y sin chicanas, ni demoras que no hacen más que perjudicar el funcionamiento.

Pero además porque yo estoy convencida de que la administración local siempre es mucho mejor que la administración nacional porque quién mejor que la Ciudad para poder administrar... ¿Alguien imagina que nosotros, Secretaría de Transporte de la Nación o la propia Presidenta, o el ministro de Planificación Federal pueden estar administrando con eficiencia los subtes cuando tienen que estar con toda la obra de infraestructura de todo el país? Sería absurdo. Es como que pretendan que yo administrara la línea de metros de Córdoba, o la línea de subtes...no subtes no porque subtes hay únicamente aquí en Capital Federal.

Entonces, creo que es justicia además, no solamente...sino también para con los otros millones de argentinos que no viven en la Capital Federal y con los cuales hay que ser solidarios. Así que, bueno...Que son muy solidarios con la Capital porque ellos no tienen subte, ni micros tienen algunas localidades y, sin embargo, están subsidiando un transporte que en la Argentina es único porque solamente está aquí en Capital Federal.

Así que, este es el motivo, yo creo que lo va a hacer porque es muy entendible y creo que es muy razonable que así se haga. Yo creo en la razonabilidad de las personas y creo que finalmente van a entender.

Bueno, nada, agradecerles a todos y decirles que vamos a seguir con la misma fuerza de siempre, todos los funcionarios que pensaban irse se van a tener que quedar, esa es la mala noticia que tenía que darles, porque me habían pedido muchos las primera semana y como se queda el Vicepresidente, en solidaridad y, además, por cuestión de responsabilidad también quedarse aquí, total, sábado y domingo se pueden hacer una escapadita a alguna playita, a algún lado. No tengo inconvenientes durante el fin de semana, pero me parece que tenemos que estar al frente como siempre lo hemos hecho además, haciéndonos cargo de todo: de lo que nos correspondía y de lo que no nos correspondía también, sin echarle las culpas a nadie, ni ponernos en víctimas de nadie porque a la gente no le interesa que le contemos los problemas, sino que se los resolvamos y me parece que eso es... (APLAUSOS)...por lo menos, lo que él me dijo a mí toda la vida desde que fue Intendente. Siempre me repetía eso: "A la gente no le importa quién fue responsable del problema o cómo se solucionó; a la gente lo que le interesa es que el problema se resuelva".

Y la verdad que tiene razón, porque en realidad, está en este lugar de Presidente, de Gobernador, de Intendente, de legislador, de Jefe de la Ciudad, de dirigente sindical es obligatorio; el que está en esos lugares, está porque ha querido estar y se ha sometido a una elección y lo han puesto sus compañeros o lo han puesto los ciudadanos en el caso de que sea un puesto institucional. No es obligatorio y, por lo tanto, todos tienen que asumir las responsabilidades, sin querer transferírselas a nadie. Pero además, pensando siempre en el conjunto; nunca, aunque uno sea un intendente, tiene que perder de vista a los 40 millones de argentinos. ¿Por qué? Porque es la única manera de poder seguir creciendo, es la única manera de preservar un modelo que solamente va a seguir siendo sustentable si no cedemos a la tentación de creer que, a través de la presión, o a través de las vivezas que se pueden cometer desde el sector privado o desde sectores laborales o desde sectores públicos algún sector se va a beneficiar a costa del otro.

Y acá están comprendidos todos y por eso quería hacer esta apelación y, nada, decirles que espero verlos a todos muy pronto. Yo voy a seguir trabajando como siempre lo he hecho, con el mayor de los compromisos y agradecerles todo lo que puedan hacer por la Argentina, nada más que por la Argentina; por ella es por la única que pido.

Así que, muchas gracias y muy buenos días a todos y a todas. (APLAUSOS)